

Denuncia a los presupuestos del Gobierno Foral y propuestas del sindicato

Menos empleo. Los recortes en inversión productiva, política industrial e I+d+i van a poner en riesgo el crecimiento económico y la creación de empleo en el corto plazo. Para CCOO es incomprensible que se recorten aquellas partidas que van destinadas a estimular la reactivación de la economía, la actividad industrial y el tejido productivo, y en consecuencia, a la estimulación de la creación de empleo de calidad.

La partida destinada a fomento de la inversión se recorta el 10,6 millones de euros, es decir más de un 30% respecto a la de 2015: el nuevo Gobierno de Navarra recorta en un tercio las subvenciones destinadas a impulsar las inversiones de las empresas, inversiones que son estratégicas para afianzar el empleo. En la misma línea, la promoción de áreas de actividad económica se recorta un 10,2%.

La promoción de la I+D+i y la planificación energética se recorta en 5,7 millones de euros (-17,6%), precisamente cuando más necesaria es para cambiar el modelo productivo y avanzar hacia sectores más tecnológicos, de mayor valor añadido y con empleos de calidad. El plan tecnológico de Navarra sufre un recorte de más de 3 millones de euros (-12,4%). Asimismo la partida de energías renovables se recorta un 51%. Descienden también las partidas destinadas a impulsar la internacionalización de nuestro tejido productivo: las actividades generales de proyección internacional descienden un 17,9% y las de acción internacional un 9,9%.

Peor calidad del empleo, más desigualdad. Los recortes en prevención de riesgos laborales, en innovación, en formación y en cualificación de los trabajadores van a repercutir directamente en un empeoramiento directo de las condiciones de trabajo.

El departamento de relaciones laborales y prevención de riesgos se recorta en 1,3 millones de euros, un -33,2%. Especialmente alarmante es la aniquilación de las partidas destinadas a la prevención de riesgos laborales y la promoción de la salud laboral, que pasan de 1,6 millones de euros a 165.000 euros (-90,5%). Precisamente en un momento en el que está repuntando la siniestralidad laboral, en el que crecen los accidentes y las muertes en el trabajo como consecuencia de la generalización del empleo precario, el Gobierno de Navarra elimina de un plumazo la política de salud laboral. CCOO advierte de las graves consecuencias que puede tener esta decisión, como un incremento considerable de los accidentes de trabajo especialmente en las pequeñas y medianas empresas, donde operaban principalmente estos programas. CCOO calcula que alrededor de 3.000 empresas y sus representantes sindicales van a dejar de recibir asistencia y asesoramiento en materia de prevención y salud laboral, aspecto que puede afectar a más de 100.000 trabajadores. Desaparecen las partidas y no se contemplan alternativas desde el ámbito público: El presupuesto del Instituto de Salud Pública y Laboral de Navarra sólo se incrementa un 0,6% (124.000) euros y además no lo hace en la parte referida a la salud laboral.

CCOO denuncia que el Gobierno de Navarra introduce un fuerte recorte a las políticas activas de empleo cuando más necesarias son, con una reducción de 3,4 millones de euros (-8,75%) de la actividad del Servicio Navarro de Empleo. Los programas de formación en concurrence competitiva pasan de los 7 a los 6 millones de euros (-13,8%), pero esa actividad no es asumida por la gestión pública, que sólo crece en

500.000 euros (de 9,38 a 9,95 millones de euros). Desaparece de un plumazo la política de igualdad entre hombres y mujeres en el ámbito laboral que no es asumida por ningún otro departamento y se recortan de manera drástica (-50%) los convenios dirigidos a la mejora de la empleabilidad, la orientación laboral y los itinerarios personalizados de los desempleados, especialmente de los colectivos que tienen más dificultades.

En opinión de CCOO estos recortes van a poner en riesgo el liderazgo de Navarra en materia de políticas de empleo, lo que va a suponer una reducción muy significativa de los recursos que vienen del Estado, y lo que es peor, va a suponer un empeoramiento significativo de las tasas de empleabilidad y empleo, es decir, de las probabilidades de los navarros para salir del paro. CCOO calcula que los recortes van a suponer que alrededor de 15.000 personas dejen de disponer de recursos de formación, orientación e itinerarios individualizados, mermando sus capacidades de preparación y recualificación para acceder a un puesto de trabajo.

No se revierten los recortes en los servicios públicos. Para CCOO los tímidos incrementos en los capítulos de educación, en sanidad y en los servicios públicos en general no suponen la reversión de los recortes que había prometido el nuevo gobierno. El anteproyecto de presupuestos no recoge las aspiraciones de recuperación de derechos de las trabajadoras y trabajadores públicos. No contemplan la devolución de la paga extra sustraída en 2012, a pesar de que los grupos políticos que sustentan el Gobierno de Navarra aprobaron la LF 28/2012 que establecía un complemento por pérdida de poder adquisitivo cuando estaban en la oposición. No incorporan la recuperación de una parte del poder adquisitivo perdido por el personal durante la crisis. No contemplan tampoco la posibilidad de una OPE encaminada a recuperar los niveles de empleo que el Acuerdo de condiciones de empleo recogía para 2010-2011. No avanzan en la reposición de los ratios en educación. Ni, en definitiva, avanzan en la reversión de derechos imprescindible para recuperar los niveles de calidad que los servicios públicos tenían antes de la crisis y que CCOO va a mantener como una de sus prioridades en la acción sindical.

El presupuesto de **Educación** aumenta en un escaso 4%, claramente insuficiente para recuperar los niveles de inversión del 2011 y años anteriores. Aumentan las partidas de personal destinadas al personal contratado temporal, pero bajan las destinadas al personal fijo. Quizás una de las pocas demandas que se atienden es la de destinar más recursos a las sustituciones del personal docente, una de las promesas electorales del cuatripartito. El presupuesto de universidades aumenta sólo un 3% con respecto al presupuesto del año pasado.

En relación a los idiomas, la propuesta conlleva menos para el inglés y más para el euskera. Las partidas se mantienen de forma global, desatendiendo la necesidad de aumentar la formación del profesorado en inglés, una de las críticas más unánimes al anterior ejecutivo. Pero, además, hay una desviación de fondos del inglés al euskera. Disminuyen las partidas reservadas a la formación del profesorado en lenguas extranjeras, y en una tercera parte la partida para el CNAI para la impartición de cursos y actividades de promoción del inglés. Sin embargo aumenta el presupuesto asignado a la formación del profesorado en euskera y las actividades de promoción del vascuence. En relación a las Escuelas Rurales y el Ciclo 0-3, se mantiene el presupuesto prácticamente igual, con un incremento de apenas un 1%. Tampoco aumenta el presupuesto para Atención a la diversidad y necesidades educativas especiales.

La reforma fiscal sigue cargando el peso impositivo sobre las espaldas de los trabajadores. Para CCOO nos encontramos ante una nueva oportunidad perdida de construir un sistema fiscal más justo y eficiente que dé respuesta a las necesidades de las personas. En opinión del sindicato la reforma nos lleva a unos impuestos más injustos porque apuesta por un sistema tributario donde ganan peso relativo los impuestos indirectos como los hidrocarburos (que no tienen en cuenta el nivel de renta de las personas) frente a los directos (sobre la renta y el patrimonio). Asimismo, uno de los colectivos más perjudicados por la reforma fiscal van a ser las clases medias y los trabajadores y trabajadoras, que además de soportar el peso de la crisis y de los recortes, también se verán afectados negativamente por esta reforma, que aumenta su IRPF. La reforma tampoco tiene en cuenta un plan serio de lucha contra el fraude fiscal.

CCOO insiste en que seguirá reclamando un sistema fiscal eficaz, equitativo y justo que bascule, fundamentalmente, sobre la imposición directa y donde desaparezcan las deducciones y los beneficios fiscales que complican los impuestos y son un privilegio que benefician a los mejor posicionados. Para CCOO la reforma fiscal tiene que buscar la ampliación de la base fiscal (el número de personas que contribuyen y la aportación de todo tipo de rentas) sobre la que se giran los impuestos, incorporando las rentas del capital des-fiscalizadas, el patrimonio, la herencia, haciendo que las grandes empresas y corporaciones tributen, y achicando las bolsas de fraude y elusión fiscal.

En definitiva, una reforma fiscal que garantice suficiencia de recursos para el impulso de salida de la crisis con empleo de calidad y el sostenimiento del modelo social y la sostenibilidad de los sistemas de protección social en un escenario de consolidación fiscal. Una reforma que reparta con equidad la carga fiscal, con un esfuerzo equiparable entre las distintas fuentes de renta y se proponga una lucha decidida contra el fraude y otras formas de elusión fiscal

Propuestas

Propuestas. CCOO insiste en que es posible hacer otro tipo de política, que no responda a la lógica de la austeridad marcada por Europa sino a dar respuesta a las necesidades de los ciudadanos. Urge priorizar la agenda social, urge poner las políticas al servicio de las personas y apuntalar la reactivación de la economía y el empleo. Bajo esa lógica reclamamos al Gobierno de Navarra una política presupuestaria diferente que se base en los siguientes pilares:

Uno, INVERSIÓN PRODUCTIVA a través de unos presupuestos más ambiciosos: una inversión pública dirigida a impulsar la reactivación de la actividad económica, la creación de empleo y el cambio de modelo productivo.

Dos, EMPLEO DE CALIDAD. Urge un “Pacto por la calidad del empleo”, consensuado con los agentes económicos y sociales, que revierta los aspectos más nocivos de la Reforma Laboral, que apueste por el fortalecimiento de la negociación colectiva y que establezca mecanismos para impulsar la estabilidad del empleo, perseguir el fraude en la contratación y garantizar la salud y la seguridad de los trabajadores.

Tres, POLÍTICAS ACTIVAS DE EMPLEO, que deben jugar un papel fundamental, para que puedan ofrecer una atención integral y personalizada a las personas desempleadas.

Cuatro, PROTECCIÓN SOCIAL. Navarra necesita reforzar en mayor medida la Renta de Inclusión Social para atender a las necesidades de quienes peor lo están pasando y apoyar sin fisuras nuestra propuesta de Renta Mínima Garantizada para el conjunto del Estado.

Cinco, REFORMA FISCAL. Que tenga como objetivo incrementar la recaudación hasta la media de la UE y un nuevo modelo de financiación más equitativo y solidario, que garantice la suficiencia financiera y la prestación de los servicios públicos fundamentales a todos los ciudadanos. Además, se debe emprender una lucha decidida contra el fraude fiscal.

Seis, SANIDAD, EDUCACIÓN Y SERVICIOS PÚBLICOS DE CALIDAD. Compromisos para recuperar los niveles de calidad de los servicios públicos previos a la crisis. Recuperación de las plantillas, de la cobertura universal de las prestaciones y la inversión, rechazando su privatización. Recuperando el nivel de cobertura del Sistema de Dependencia, garantizando la atención de todas las personas que están a la espera de ser atendidas.

Y siete, DIÁLOGO SOCIAL. Reclamamos una apuesta decidida por la consolidación del diálogo social y la concertación en Navarra, como esquema para canalizar la participación de los interlocutores sociales y económicos en el impulso de iniciativas de progreso y prosperidad para la Comunidad.